PRESENTACIÓN HONORIS CAUSA OSVALDO BAYER.

A partir de una iniciativa de profesores de la Escuela de Historia de la Facultad de Filosofía y Humanidades, el Consejo Directivo de nuestra Unidad Académica resuelve por unanimidad en sesión del 5 de Mayo del cte. año proponer al HCS otorgue el grado de Doctor Honoris Causa al profesor Osvaldo Bayer.

Fundamenta esta decisión en el reconocimiento a la trayectoria y producción intelectual de Bayer como historiador, militante político, cronista e investigador periodístico y, en particular, por su permanente e inclaudicable compromiso en la defensa de los derechos humanos, su prédica por imponer justicia sobre los responsables de la dictadura militar.

En el caso del profesor Bayer quizás se podría obviar una presentación. Dado que la Resolución de nuestro Consejo, retomada en sus conceptos centrales por la del HCS, recién desde su lectura compartida con Uds. incluye las principales referencias a la historia de vida y producción de nuestro homenajeado, he optado para este caso por entremezclar la propia voz con la del propio Bayer. Para ello, he recuperado extractos de algunos de sus artículos en Página 12.que entiendo permiten apreciar en su escritura, una lograda conjunción entre la descripción y análisis de acontecimientos político-sociales y una singular manera de decir, desde una tonalidad poética que seguramente ha contribuido a una lectura apasionada de su obra por los lectores más diversos. En procura de no extendernos para dejar lugar a su palabra, seguros de interpretar la principal motivación de quienes nos acompañan en este acto y a quienes agradecemos su presencia, optamos como criterio para su selección, el que remitan a problemáticas que se constituyeron en ejes de su denuncia, de sus prácticas militantes.

Dado que Bayer nació en Santa Fe (en 1927, Argentina), un primer texto, a modo de apertura a un pedacito de su historia de rebeldías, marcada siempre por persecuciones y exilios:

... Estuve por las costas del Paraná. El río amado desde la niñez y, luego, apenas salido de la adolescencia, cuando fui marinero timonel del vapor "Madrid" y viajábamos desde Buenos Aires hasta Asunción. Pero esa profesión, llena de descubrimientos y paisajes, se acabó cuando hice la famosa huelga de 1950 y fui el único tripulante del "Madrid" que cumplió con la resolución de la asamblea. Por eso me desembarcaron para siempre. Como me lo dijo a los gritos el prefecto nacional marítimo de Rosario mientras rompía a pedazos mi libreta de embarque: "Usted jamás va a volver a pisar los buques de la patria". Y tuvo razón. Nunca más volví a pisar los

buques del Paraná. Debo estar todavía en alguna lista, ésas que se pasan entre sí los dueños de los mares y de los ríos…

Bayer es un claro referente en la lucha por la reivindicación de los Pueblos Originarios argentinos, su cultura y forma de vida. Unas líneas en este sentido:

En Página12 Rebelde Amanecer 8/11/2003: *…Tuve en mis brazos a Auca Liwen, una niña mapuche de Ñorquinco, de seis meses de edad. Su nombre significa Rebelde Amanecer en su idioma. Es todo un símbolo. Conocí a ese pueblo originario en 1958, cuando viví en Neuquén. Era un pueblo silencioso, como si hubiese aceptado su destino de pueblo vencido por el ejército de Roca. En cambio, el pueblo que encontré ahora, en mi reciente viaje por San Martín de los Andes, Aluminé, Ñorquinco, visitando todas las comunidades mapuches de esa zona, mantiene su idioma, sus costumbres y lucha por sus tierras y por el respeto hacia su cultura. Es una especie de Rebelde Amanecer. Hablan suavemente, exponen las injusticias sufridas desde el momento en que aparecieron las tropas invasoras del general, dicen toda la historia sin agresiones ni espíritu de venganza, en un tono de tristeza y de melancolía… Es que el nuevo movimiento mapuche va dando sus frutos. Ellos reclaman una nueva relación intercultural, un desarrollo con identidad, autonomía, derecho a una vida digna sin la cual "la Justicia es una farsa y la democracia, una mentira". Roca… va quedando en el sótano de la historia. Se abre una nueva Historia. La del "Rebelde Amanecer", como el nombre de la niña mapuche que tuve en mis brazos.*

En referencia a su lucha incansable por los derechos humanos, y el desenmascaramiento de los responsables genocidas de la dictadura militar en nuestro país:

Presentes. 11/05/03: *…hoy vamos a hablar de un acto realizado por quienes no olvidan, los hombres y mujeres del coraje civil. El recuerdo de la matanza militar de los estudiantes de Bellas Artes de La Plata cometidos por Videla y secuaces... Sí, hay 23 estudiantes del Bachillerato de Bellas Artes de La Plata desaparecidos. Es decir, asesinados con toda crueldad y cobardía. Veintitrés estudiantes que recién aparecían en la vida. Y una docente, la directora del Instituto, Irma Angela Zucchi, secuestrada y desaparecida. Esta semana se los recordó y la placa ya figura en el aula principal. Todo fue un emocionado "No" rotundo al olvido. En el acto realizado en esa casa del arte pude decir estas palabras: :*

Ya están sus nombres, en su instituto del Bachillerato de Bellas Artes de La Plata.. La profesora y sus alumnos. Desaparecidos. "No están ni muertos ni vivos", decía el uniformado embajador del crimen y la tortura. No están ni muertos ni vivos, están desaparecidos, y lo repetía para convencerse de que los cobardes lo iban a entender. Ni muertos ni vivos, desaparecidos. Para nosotros no están ni vivos ni muertos, están presentes. Presentes, siempre. Con sus voces y sus risas. Vienen a las aulas y se los escucha. El general…los quiere hacer desaparecer, una y otra vez, y ellos regresan. Se mezclan con los nuevos, con los rostros de los viejos que pasaron y pasaron con sus cuadernos, sus carpetas, sus sueños y sus recuerdos. El general desaparecedor ha cerrado los postigos de las ventanas porque se oían trinos de pájaros cada vez más fuertes. ...y de pronto comienza a correr contra la pared porque oye trinos y risas juveniles de los miles en recreo en las casas de estudios. Todos los institutos de enseñanza tienen alumnos que fueron muertos por la espalda, muertos cuando estaban desarmados… muertos por querer más color verde y más risas en los barrios de la pobreza. Querían pintar el país con verdes, rojos, y azules profundos y retratarlo en moles de dioses sonrientes y de mano abierta. Trabajaban con los sonidos, los colores y las formas, pero con la palabra justiciera.

Ya vienen, ya están aquí…con sus vestidos y peinados de los años setenta. No han perdido ni un ápice de juventud ni de guapeza…con un rollo de cartulinas…con modelos de yeso. Quieren ayudarnos a construir el futuro…y la querida profesora …los mira a todos con una sonrisa comprensiva e infinita. Sí, acaba de entrar, los estudiantes siempre miraban con curiosidad los altos tacos de sus zapatos rojos, porque ella era así, siempre diciéndole que sí a la vida, y empezaba las clases con la palabra cosmovisión y su apasionamiento por los nuevos inventos de la ciencia que hacía abrir la boca a todos de pura curiosidad, Irma Angela, la profesora del optimismo…

Por fin, y acotados en nuestro deseo de seguir y seguir incorporando retacitos de su palabra, como no incluir algo respecto de la emblemática “Patagonia Rebelde”, filme basado en su libro “Los vengadores de la Patagonia trágica”, en particular cuando la visita de Bayer a nuestra ciudad y a nuestra casa se concreta en el marco del aniversario a los 40 años del cordobazo. Expresión clara de su posición respecto de las luchas obreras en nuestro país, muchas de ellas silenciadas, esta obra hunde sus raíces en la historia social argentina y en ese marco la lucha de los trabajadores contra la patronal y

los grandes terratenientes. Cruda muestra del comportamiento de fuerzas sociales ante un conflicto obrero. Sin embargo, más allá de la crudeza conjuntar magistralmente en un tono a la vez ético y estético el papel de diferentes actores sociales. Sin ingenuidad, por tanto, sin neutralidad, sin asepsia.

Vale la pena recordar su Ficha Técnica. Qué conjunción de intelectuales y artistas!!! Héctor Olivera director; Fernando Ayala, productor; música de Oscar Cardozo ocampo; actores Héctor Alterio; Luis Brandoni; Federico Luppi; Pepe Soriano. (Estreno 1974) Expresión transparente y bella que logra plasmar magistralmente las ideas expuestas desde la escritura testimonial. Qué homenaje a esa lucha!!

Obra que recupera la experiencia colectiva de los hechos históricos, documentando la verdad no oficial con documentos oficiales, ocupando un espacio en la memoria vedada. Espacio tenso en el que narradores y narrados, desde posiciones desiguales, desde distintas voces, traman un relato que se erige contra el saber absoluto acerca de los acontecimientos. Enunciación política en la que la escritura como denuncia supone o anticipa la polémica.

Respecto de los avatares de esta película, nuevamente desde un escrito de Bayer:

…En las pocas semanas en que pudo ser exhibida, La Patagonia rebelde fue vista por miles de espectadores. Los de la vieja generación se acuerdan bien. …Y obtuvo el premio Oso de Plata en el Festival de Cine de Berlín. Luego el exilio: melancolía, tristeza, injusticia y la rabia ante la brutalidad de los uniformados de la Casa Rosada y sus acompañantes civiles….

Casi diez años después, el film volvía a las pantallas argentinas. Diez años de desaparición por culpa de tiranos… marionetas trágicas…insultos para aquéllos que dieron sus vidas por la democracia…Pero con el pasar del tiempo la verdad surge cada vez más lozana…La verdad se abre paso en las tinieblas, no se la puede matar para siempre…

Para finalizar, también entremezclando voces, he retomado algunas ideas que me acercaron Profesores de la Escuela de Historia que motorizaron este acto de reconocimiento.

Historiador, periodista, guionista, literato. Defensor de sus ideas y de los derechos, optó siempre por la independencia y la libertad de pensamiento, hecho que siempre ha molestado a los poderosos y a los agentes de intereses mezquinos. Perseguido por sus

ideas fue acusado de difundir información estratégica en zona de frontera y por ello expulsado de Ezquel; amenazado por los paramilitares de la Triple A; declarado persona no grata por el Senado de la Nación en 1995 (ignominia corregida a propuesta del Senador D.Filmus según fuera mencionado en la Resolución). Sus convicciones, su consecuencia con su militancia política y su perseverancia no permitieron que se doblegara. Pareciera que, por el contrario, los acosos y amenaza lo hubiesen agigantado y templado para profundizar en la investigación, en la búsqueda de la verdad, en la necesidad de someter a crítica los cimientos sobre los que se ha levantado la Nación Argentina.

El cine, la historia, la literatura, el periodismo han sido los vehículos que Bayer ha utilizado para desmenuzar y revelar en nuestra historia cómo se organizó la dominación, sentada sobre la matanza de miles de indígenas y sobre la represión a la clase obrera. Convencido de la ineluctable sentencia enunciada por él mismo de que *la historia no perdona,* no duda que los pueblos aprenden de la misma y comprenden las tradiciones de resistencia y lucha de los dominados.

Osvaldo Bayer ha realizado importantes trabajos que han ayudado a comprender mejor el desarrollo de las ideas obreras, como el anarquismo, la historia del movimiento de los trabajadores en Argentina. Sus investigaciones y las producciones resultantes de las mismas se vinculan con la realidad de los que han sufrido y sufren. Semejante historia reivindicativa de los sectores populares se continúa en la militancia reivindicativa de la memoria y de los derechos humanos.

Las múltiples facetas en que se nos muestra el maestro Osvaldo Bayer- historiador, militante político, periodista, poeta- se conjugan, en verdad en una sola, el intelectual en el sentido pleno de la palabra, la del utopista sabio que vislumbra que el único destino posible de un pueblo está sostenido desde una tradición de lucha de los más débiles, los humillados y explotados; los perseguidos, torturados, desaparecidos; los discriminados y sometidos a las más diversas formas en que golpea la exclusión; su herencia, su legado de vida. Sostenido desde una ética de justicia, honestidad intelectual y compromiso con la verdad histórica.

En suma, Osvaldo Bayer, por su coherencia y entereza inquebrantable, más allá del discurso, entendemos amerita sobradamente el homenaje que propusimos y que hoy lo hace acreedor del Título de Doctor Honoris Causa de la Universidad Nacional de Córdoba.